

Entre lo moderno y lo tradicional: roles de género y forma narrativa en *Aeropuertos* de Alberto Fuguet

Denisse Lazo-González
University of Oxford
denisselazo@yahoo.ie

Citation recommandée : Lazo-González, Denisse. “Entre lo moderno y lo tradicional: roles de género y forma narrativa en *Aeropuertos* de Alberto Fuguet”. *Les Ateliers du SAL* 15 (2019) : 128-145.

Résumé :

Cet article examine la manière dont le roman *Aeropuertos* d'Alberto Fuguet représente les rôles de genre. L'analyse se concentre sur les portraits que le roman fait de la sexualité féminine dans la société chilienne des années 90, et sur les commentaires avec lesquels le narrateur intervient, afin de démontrer la manière dont le roman contribue à la création d'un certain imaginaire social sur les femmes.

Mots-clés : Alberto Fuguet, *Aeropuertos*, sexualité féminine, littérature et société chilienne, commentaires du narrateur

Resumen:

Este artículo examina cómo la novela *Aeropuertos* de Alberto Fuguet representa roles de género. El análisis se enfoca en los retratos que la novela hace de la sexualidad femenina en el marco de la sociedad chilena de los años noventa, y en los comentarios con los que interviene el narrador, para así demostrar cómo la novela contribuye a la creación de un cierto imaginario social sobre las mujeres.

Palabras clave: Alberto Fuguet, *Aeropuertos*, sexualidad femenina, literatura y sociedad chilena, comentarios del narrador

Abstract:

This article examines the way in which *Aeropuertos* by Alberto Fuguet depicts gender roles. The analysis focuses on the novel's representation of female sexuality in the context of the Chilean society of the 1990s and the narrator's obtrusive commentary to demonstrate the way in which the novel contributes to the creation of a certain social imaginary on women.

Keywords: Alberto Fuguet, *Aeropuertos*, female sexuality, literature and Chilean society, obtrusive commentary

Introducción

El imaginario social se entiende como "La dimensión creativa y simbólica del mundo social a través de la cual los seres humanos crean sus formas de vivir en conjunto y sus maneras de representar la vida colectiva" (Thompson 6, traducción propia). La relación entre literatura y el imaginario social se nutre del asunto de la ideología, en cuanto ideas, creencias y valores que se encuentran ligados a la promoción y legitimación de intereses sectoriales y al poder político y social dominante, siendo aquí clave la relación que existe entre cosmovisiones, discursos y poder político (Eagleton, *Ideology* 23-27). Lo crucial de una ideología son los efectos que sus discursos pueden producir y la forma en que dichos efectos se encuentran ligados al poder político. Así, una ideología involucra signos, significados y valores que ayudan a reproducir y perpetuar las relaciones de poder imperantes (194-198).

Este enfoque es pertinente para el análisis literario, puesto que la literatura contribuye a delinear la forma en que la ideología nutre o informa al imaginario social proyectado por esta. Pero no es solo por tal proyección que dicha relación es significativa, sino porque, en una dinámica interconectada, en su naturaleza creativa, la literatura también contribuye a la creación del imaginario social, a la diseminación de creencias y valores y, por ende, a perpetuar o resistir las relaciones de poder que forman parte de él. A partir de esta premisa, este artículo analiza la manera en que la novela *Aeropuertos* (2010) del escritor chileno Alberto Fuguet (n. 1964) contribuye a crear un cierto imaginario social sobre las mujeres.

Los críticos han caracterizado a Fuguet como el *enfant terrible* de las letras chilenas contemporáneas: rebelde, postmoderno y "apolítico", cuyo proyecto escritural produce una ruptura con generaciones literarias anteriores, no muestra interés en ideologías políticas y representa el individualismo de una sociedad chilena moderna¹, consumista, neoliberal y globalizada, a través de una literatura fuertemente influenciada por los medios de masa, las tecnologías de la información y la cultura pop estadounidense².

Aeropuertos es la primera novela de este autor que incorpora a un personaje protagónico femenino, hecho interesante de notar en el caso de un escritor que, desde sus inicios, ha sido criticado por la ausencia de perspectivas femeninas o de personajes femeninos significativos en su obra³. Así, el imaginario social

¹ En este artículo, el término "moderno", se refiere a "Perteneiente o relativo al tiempo de quien habla o a una época reciente" (Real Academia Española).

² Véase, por ejemplo, Alonso 7-8; Hargrave y Smith Seminet; Palaversich 38-43; y Robbins y González 7-9.

³ Véase, por ejemplo, Gundermann 30-31; Hargrave y Smith Seminet 15; y Palaversich 45.

(re-)creado por *Aeropuertos* adquiere relevancia desde el punto de vista de la ideología y cosmovisión sobre los roles de las mujeres que ayuda a crear y diseminar la narrativa ficcional desde una perspectiva masculina contemporánea y moderna. Analizar el retrato de esta primera protagonista mujer es interesante también debido a la amplia audiencia que este autor alcanza. Solo en su primer año de publicación, *Aeropuertos* alcanzó cuatro ediciones.

La novela está narrada en la tercera persona omnisciente, pero también incluye extensos diálogos que no se atribuyen a ningún personaje. La protagonista, Francisca, representa una joven de la clase alta chilena, moderna y urbana, cuya historia transcurre entre las décadas del 1990 y 2000, en plena transición a la democracia chilena actual después de una dictadura militar de diecisiete años (1973-1990). Ella y Álvaro, un compañero de curso, tienen un romance de un mes y, a la edad de dieciséis y diecisiete años respectivamente, se convierten en los padres de Pablo.

Recriminación, culpa e ignorancia: la sexualidad de una joven moderna

A través de su protagonista, la novela nos muestra una visión particularmente conservadora de los roles femeninos y de la sexualidad de las adolescentes, la que se lee marcada por la culpa y la recriminación que se transmite de madre a hija, como se evidencia en el siguiente ejemplo:

¿Sabes lo que me va a decir mi vieja? Te cagaste la vida por caliente, por puta. Eso me va a decir. Y va a agregar: Y todo por un polvo. Va a usar esa palabra, polvo. No te gustó el polvo; ahora te vas a acordar de ese polvo por el resto de tu vida, ojalá haya valido la pena tu polvito. Y si está muy enojada, y seguro que lo va a estar, quizás incluso sea vulgar, como lo fue con mi hermana cuando le pasó, y me diga: Que al menos lo que te metieron haya sido grueso, que te haya hecho gemir como una chula de la tele, porque de que te gusta, te gusta; no creo que sea tu primera vez, suelta de mierda (Fuguet 33, cursivas en el original).

Estas palabras forman parte del diálogo entre Francisca y Álvaro cuando ella le cuenta que está embarazada, escena que ocurre en 1992. Francisca intenta pensar como cree que su madre lo haría y el resultado es un discurso lleno de auto recriminación y ofensas. La agresividad y crudeza de las palabras emitidas por Francisca revelan la culpa que ella cree que se le atribuirá y nos deja con la sensación de que siente que merece el embarazo como forma de castigo por su temprana actividad sexual. Tal visión hace eco del imaginario maternal predominante en la cultura chilena. Sonia Montecino argumenta que el imaginario social chileno dicta la purificación del cuerpo libre de la mujer soltera mediante el dar a luz a la criatura que es producto de la libertad sexual de ese cuerpo,

de otro modo, dicho cuerpo no sería más que libertino o prostituido (Montecino 40). Asimismo, en la diatriba imaginada por Francisca, la frase "te cagaste la vida" sugiere un contexto cultural en el que las mujeres no están ansiosas por ser madres ni pueden tampoco renunciar a la maternidad.

A diferencia de otras variedades del español, en la chilena, el adjetivo "chula" acarrea una connotación negativa para referirse a una mujer de estrato socioeconómico bajo. Las palabras de Francisca muestran que, en su mente, solo las mujeres ordinarias disfrutaban del sexo y que esto es lo que se supone las mujeres decentes deben pensar. Así, la visión (neo)conservadora representada por la joven se compone tanto de prejuicios de género como de clase. La referencia a la televisión también da pistas sobre la manera en que el goce sexual femenino era expuesto en los medios de masas chilenos en la década de 1990: como un fenómeno de las clases bajas.

Como se trata de las palabras que se supone diría la madre más el hecho de que emanan de la imaginación de la joven, el discurso de Francisca también hace eco de la extendida creencia de que, en las sociedades hispanas, son las mismas mujeres las culpables de transmitir y perpetuar el sexismo. Sylvia Chant y Nikki Craske establecen que, en América Latina, la expectativa y aspiración de muchas mujeres es que sus hombres actúen "como hombres" (Chant y Craske 16) y fomentan conductas agresivas entre esposos e hijos, lo que, por cierto, no da cuenta ni cuestiona el complejo entramado estructural –histórico, cultural, político y económico– que yace firme al centro de la perpetuación de la desigualdad de género en la región. Esta idea de que son las mujeres las que revalidan y perpetúan el sexismo, tampoco cuestionada por la novela, encuentra otro espacio en la historia cuando son las madres de ambos adolescentes las que acuerdan el régimen de visitas parentales que le permite a Álvaro estar con su hijo durante un par de horas cada dos domingos, ya que, a ojos de ellas, él es demasiado joven para asumir muchas responsabilidades paternales (Fuguet 61-62). Aparentemente, Francisca no es muy joven para hacerse responsable de su maternidad y termina criando sola al niño con el apoyo económico de su madre en los primeros años.

Las palabras emitidas por Francisca sugieren la idea de que las mujeres jóvenes deben ser sexualmente sumisas. De la frase "porque de que te gusta te gusta; no creo que sea tu primera vez" se desprende que Francisca teme ser recriminada por tener una vida sexual activa y que su madre sospeche que su embarazo no es producto de su primer encuentro sexual. Es decir, se espera que si una joven queda embarazada sea al menos producto de su primera experiencia sexual; de nuevo, un intento de blanquear la sexualidad femenina activa. Pero a pesar de los temores de Francisca, su madre la apoya, no la insulta.

Por su parte, el padre del niño no muestra ningún tipo de sentimentalismo y le discute a Francisca que esa cosa que lleva dentro "No es ni un feto" (Fuguet 44), puesto que tiene entonces cuatro semanas de embarazo y en términos médicos es un embrión. La lucidez del argumento de Álvaro revela su nivel de educación sexual al entender sobre reproducción, lo que no deja de ser irónico, ya que él tampoco tomó ninguna medida anticonceptiva. Esto nos deja con la impresión de que los jóvenes como él pueden tener relaciones sexuales libremente sin pensar en las consecuencias, aun cuando están conscientes de ellas. De todos modos, el rol de Álvaro durante el diálogo en cuestión es limitado. Suele quedar en silencio, sin respuestas ni para confirmar ni rechazar la auto recriminación de Francisca, y le cuesta comprender que lo que se le está diciendo es que se convertirá en padre.

Esta lentitud de Álvaro sugiere una forma de inocencia que contrasta con las palabras crudas de Francisca con ella misma. Hacia el final de esta sección de la novela, Álvaro le rebate a Francisca su visión de que un embrión es vida, diciendo "—Muchas cosas justifican un asesinato. Es legal, además. Asesinato en legítima defensa. Puta madre, crece. Atina. Desde cuándo tan beata, huevona" (Fuguet 44). Las palabras hirientes de Álvaro hacia Francisca parecen corroborar el castigo que ella merecería. Por otro lado, al relacionar el asesinato en legítima defensa con el aborto, Álvaro muestra una actitud cómica e infantil para rechazar la paternidad, lo que vuelve a contrastar con la crudeza de la resignación de Francisca sobre su futuro inevitablemente marcado por la maternidad.

Aeropuertos está cargada de retratos de un Chile "progre", es decir, de una sociedad chilena contemporánea de gente moderna y urbana para quienes el uso de drogas, tecnologías de la información, los medios de masas y el lenguaje coloquial y soez son comunes. No obstante, estas referencias se mezclan con una mirada tradicional y conservadora de la sexualidad de las mujeres jóvenes, como lo prueba el siguiente ejemplo, que es parte del mismo diálogo antes discutido:

—...me acuerdo que pensé: acabó a la entrada, por suerte no tan adentro, y me urgí y pensé: puta que tenía hartito acumulado, como un litro, y me dio como asco y te miré así desnudo, nunca te había visto así, en pelotas, me pareciste tan, no sé, tan poco romántico y anatómico y grotesco, y todo me pareció lamentable *de una*, un error, y me dieron ganas de vomitar, así que me fui al baño chico y vi un jabón Lux rosado, y me lavé y me metí los dedos bien adentro, como nunca lo había hecho, y luego sentí el pisco, y los pitos, y la raya que me convenciste que probara, y ahí sí vomité, con trozos y todo...(Fuguet 35, cursivas en el original).

Con estas palabras Francisca recuerda el momento en que cae en la cuenta de que tuvo sexo sin protección y podría quedar embarazada. Este momento se ambienta en El Colorado, un complejo ubicado en la Cordillera de Los Andes donde las clases altas santiaguinas acostumbran ir a esquiar. Francisca está en un paseo con sus compañeros de curso, quienes se alojan en un chalé amplio con varias habitaciones (Fuguet 34-35). Esto nos da una idea del consumismo de la alta sociedad chilena durante los primeros años del retorno a la democracia, donde adolescentes disfrutaban de fácil acceso a este tipo de esparcimientos.

En otra referencia a la cultura pop, los medios de masa y el consumismo, Francisca recuerda (en medio de la importante revelación de su embarazo) la marca y el color específico del jabón que usó para lavar sus genitales en su intento por prevenir la concepción. El jabón Lux rosado, fabricado por la multinacional británico-holandesa Unilever, fue popular en Chile en los años ochenta y noventa, y solía publicitarse con avisos televisivos que incluían a celebridades nacionales e internacionales de la época. En la novela, en la imagen del jabón conviven lo moderno y lo tradicional. Esta referencia es otro símbolo de la sociedad chilena globalizada y consumista de la transición, la que se entremezcla con la creencia popular pero anticuada del uso de jabón como método anti-conceptivo.

El ejemplo está también cargado de indicios sobre la educación sexual de las jóvenes de la clase alta en el Chile de los noventa. Luego de su encuentro sexual con Álvaro, Francisca ya no tiene una visión positiva sobre lo que era pasarlo bien con él y considera a Álvaro desnudo "tan poco romántico y anatómico y grotesco", lo que revela su expectativa de que las mujeres buscan en el sexo romance o una noción particular de la belleza, en vez de simplemente placer, orgasmos o cuerpos reales y no idealizados. En Francisca, podemos leer por un lado a una joven de dieciséis años que disfruta de ciertas libertades que su origen socioeconómico puede comprar; una chica urbana y moderna que ha experimentado con el sexo, alcohol y drogas caras como la cocaína, y que tiene acceso a actividades de recreación costosas y exclusivas. Pero también vemos a una muchacha temerosa, insegura y vulnerable, reprimida e influenciada, a quien no se le ha entregado educación sexual adecuada, a pesar de su origen de clase privilegiada. Es una joven que no disfruta de su vida sexual ni se atreve a poner fin a un embarazo no deseado. Francisca representa lo reprimido dentro de la clase dominante.

La visión que tiene Francisca de su propia sexualidad y la ignorancia que muestra sobre el tema hacen un guiño a la educación conservadora que se les entrega a las jóvenes de clase alta en Chile, donde la mayoría de las escuelas privadas tienen conexio-

nes con la iglesia católica y entregan una educación religiosa (Ramírez y Arcos). La doctrina católica, que acepta el sexo solo en el contexto del matrimonio monógamo, ha tenido gran influencia no solo en Chile, sino que en toda América Latina. También ha tenido un alto impacto en la visión de la identidad femenina, que en la región está fuertemente ligada a la maternidad (Chant y Craske 134-142). De la misma forma, la influencia del Opus Dei en las elites económicas de la derecha chilena ha sido enorme, especialmente desde la dictadura, y esta institución mantiene firmes lazos con las de educación privada⁴.

Previo a la dictadura, durante el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende (1970-1973), se habían implementado importantes medidas para el bienestar de las mujeres que proveían de educación sexual a las parejas. Sin embargo, en 1979, toda actividad y campaña conducente a informar y educar sobre anticoncepción fue retirada de los centros de salud pública y de los medios de comunicación. Además, los requisitos para la esterilización femenina cambiaron y a las mujeres se les exigió un número mínimo de hijos y de edad más la autorización de los esposos o parejas (Herrera 600-605; Valdivia 94-99).

Pero aún más relevante para el contexto sociocultural (neo)conservador en el que se inserta *Aeropuertos*, la influencia de la Iglesia católica en cuanto a valores relativos a la sexualidad no cesó con el fin de la dictadura. Por ejemplo, en 1996, el Ministerio de Educación lanzó un programa pionero llamado Programas de Capacitación en Afectividad y Sexualidad, popularmente conocido como las JOCAS. El programa consistía en instancias de diálogo en las que profesionales de la salud, estudiantes universitarios y padres eran invitados a las escuelas para discutir temas de sexualidad con los escolares y responder a sus preguntas. El objetivo de las JOCAS era promover el debate y así pavimentar el camino para la implementación de un programa completo a más largo plazo sobre educación sexual en las escuelas. Pero las JOCAS causaron un gran nivel de controversia en la sociedad y atrajeron la atención de los sectores de derecha, los medios de comunicación y la iglesia católica, quienes se opusieron al punto de que ingresaron una ley en el congreso para prohibir su ejecución. Si bien el presidente de la república de la época, el demócrata cristiano Eduardo Frei, defendió públicamente el programa, este finalmente se canceló junto con el proyecto de largo plazo (Shepard 152-155). Actualmente, solo existe un documento oficial publicado por el Ministerio de Educación que entrega algunas directrices para que las escuelas cumplan con su obligación legal de informar sobre fertilidad (Ministerio de Educación). Este es el contexto (neo)conservador en el que se enmarcan las conductas contradictorias de

⁴ Véase, por ejemplo, Mönckeberg.

Francisca sobre su sexualidad: activa desde una edad temprana pero fuertemente marcada por la culpa, la recriminación y la falta de educación sexual adecuada, y donde la maternidad termina siendo un destino ineludible incluso para las mujeres de las clases altas, a pesar de la educación privada que pueden comprar.

El aborto como asesinato y el sentido del deber maternal

La protagonista de *Aeropuertos* intenta lidiar con la culpa causada por la retórica social del aborto, lo que, en su visión, se equipara a un asesinato. Nos dice, "–No voy a interrumpir o matar una vida humana. Un error no justifica un asesinato" (Fuguet 44). Esta intervención evidencia los clichés culturales alrededor del aborto cuando el lenguaje que utiliza Francisca va desde un registro médico con el término "interrumpir" a uno moral con "matar una vida humana", frase cargada de discurso ideológico sobre el eventual derecho a la vida de los embriones. Francisca también hace uso de un vocablo aún más enjuiciador como "asesinato", todo lo cual da cuentas de su imposibilidad de lidiar con la culpa que causa una visión conservadora y religiosa del aborto. Estas palabras de Francisca dan pistas sobre la ideología que influye en ella para no poner fin a su embarazo, incluso cuando está consciente de que no quisiera ser madre, como lo demuestra el siguiente diálogo:

- ¿Tú quieres tenerlo, Fran? [A]
- No sé. O sea, no pero sí; es lo que me toca. Tengo. [F]
- ¿Tengo? [A]
- Tengo, sí [F]
- ... [A]
- ... [F] (Fuguet 41, cursivas en el original; se agregan las iniciales de los nombres de los personajes).

En estas palabras encontramos un breve pero significativo momento de honestidad que permite a la joven expresar sus dudas sobre la maternidad. Pero tal duda está enmarcada por un fuerte determinismo y sentido del deber materno que Francisca termina perpetuando y que se sella mediante dos elisiones que se pueden leer, al menos, como no desacuerdo por parte de ninguno de los protagonistas.

Es curioso en todo caso de que más allá de la culpa que siente Francisca, de su sentido del deber materno y de que en Chile todo tipo de interrupción del embarazo fue ilegal hasta 2017⁵, eran precisamente las mujeres de clase alta las que tenían acceso a costear un aborto clandestino dentro del país o legal en el extranjero. Se estima que, si bien ilegal, en Chile se llevaban a cabo entre 100.000 y 160.000 abortos al año (Molina-Cartes 737; Herrera

⁵ Actualmente, en Chile las mujeres cuentan con acceso limitado al aborto solo en caso de inviabilidad del feto, riesgo de vida para la madre y violación (Ministerio de Salud).

600-605); y el secreto a voces de que los centros de salud privados ofrecían abortos clandestinos a las mujeres más pudientes fue públicamente reconocido en el año 2014 por la entonces ministra de salud Helia Molina, lo que causó tal controversia que se vio obligada a renunciar (Molina). Este evento revela la hipocresía de las instituciones políticas chilenas que por años se negaron a reconocer que la penalización del aborto no evitaba que estos ocurrieran y que se trataba de un tema de clase: en la práctica, el aborto era inaccesible solo para las mujeres que no lo podían pagar. Probablemente consciente de estos privilegios de su clase, Álvaro desde un comienzo propone un aborto, en un contexto en el cual se encontraba penalizado en cualquier circunstancia, sin poner en duda la posibilidad de llevarlo a cabo.

Una contradicción importante en la novela es que la madre de Francisca, perteneciente a una generación mayor, no desaprueba el aborto y lo ha realizado incluso casada (Fuguet 34). Pero la protagonista joven, urbana y moderna de *Aeropuertos*, cuyos años de juventud se desarrollan en democracia, ad portas del siglo veintiuno, lo desaprueba. La forma en que la novela retrata la visión de su protagonista sobre la sexualidad femenina parece influenciada por un contexto político-cultural nacional que, en los años en que se ambienta la historia, penaliza el aborto, no entrega educación sexual adecuada a las jóvenes y comercializa con el cuerpo de las mujeres. Contexto que es un legado de la dictadura.

En 1989, faltando solo una semana para que entregaran el poder, los militares hicieron del aborto una práctica ilegal en cualquier circunstancia, incluso el terapéutico que había sido legal desde 1931 (Herrera 601-603). Verónica Valdivia destaca las contradicciones que surgieron durante la dictadura en cuanto a la mirada tradicional que tenían los militares del sexo y las mujeres. Por una parte, se diseminó una visión conservadora de los roles de estas que se basaban en la maternidad y las responsabilidades dentro del hogar, pero por otra, la economía neoliberal de libre mercado implementada por la dictadura permitió la explotación del cuerpo de las mujeres con fines comerciales (Valdivia 100-114). Esto se evidenció en la proliferación de toda una industria del sexo que utiliza a las mujeres como objetos sexuales. Florecieron los *topless*, clubes donde mujeres bailan desnudas y se prostituyen; las casas de masajes que también suelen ser espacios de prostitución; los llamados cafés con piernas, cafeterías atendidas por mujeres con poca ropa; y el cine y las revistas pornográficas. De la misma manera, se hizo común el uso del cuerpo sexualizado de las mujeres con fines de marketing y entretenimiento en los medios. Esta herencia político-cultural podría explicar las contradicciones de Francisca con su propia sexualidad. Este contexto también explica por qué la visión de la joven Francisca sobre el aborto es más rígida que la de su madre.

A lo largo de la novela *Francisca* es retratada como poseedora de una personalidad fuerte y bastante independiente: viaja al extranjero con sus amigos siendo aún adolescente, consume drogas y alcohol, tiene acceso a ciertos lujos, ha tenido varias relaciones románticas, no depende económicamente de ningún hombre, se le permite tomar decisiones importantes como continuar con un embarazo adolescente (aunque no libre de constreñimiento) y luego, como joven madre, monta un negocio y se va a vivir al sur de Chile para criar a su hijo adolescente sola. Sin embargo, tal fuerza del personaje no es usada por la novela para resistir un imaginario social conservador sobre las mujeres y termina por perpetuar el rol materno de estas, una visión (neo)conservadora de la sexualidad femenina y la noción de aborto como asesinato. El retrato de la primera protagonista mujer en una novela de Fuguet muestra que las posiciones de un sujeto pueden ser múltiples y que las mujeres también pueden adoptar una perspectiva masculina que valida el *statu quo*.

La visión (neo)conservadora que *Aeropuertos* presenta sobre la sexualidad femenina nos remite a la cuestión de la representación literaria de mujeres hecha por hombres y la necesidad de una escritura femenina, postulado que emana desde el feminismo postestructuralista. La novela parece ejemplificar lo planteado por Luce Irigaray en cuanto a la imposibilidad de que el orden patriarcal y sexista dominante sea capaz de expresar la multiplicidad del placer sexual femenino (Irigaray cap. 7). En una línea similar, Hélène Cixous establece que la histórica subyugación del cuerpo de las mujeres, reprimiéndoseles y negándoseles la expresión su placer sexual, hace imperiosa la necesidad de que ellas se apoderen tanto de sus cuerpos como de sus palabras y pensamiento, y sean ellas mismas las que escriban sobre ellas. Solo de este modo no se continuará silenciando su voz de la forma que se les ha negado la posibilidad de expresar el placer sexual (Cixous 876-880). Aquí es importante subrayar que no es la biología la que informa a las representaciones literarias, sino la experiencia social (Moi 52). La misma Cixous nos aclara que la crítica en cuestión no tiene que ver con el sexo del escritor, sino el del texto, con la política sexual del texto (Moi 106), es decir, la manera en que el texto representa –resiste o perpetúa– los roles de género imperantes. Remitiéndonos a *Aeropuertos*, entonces, el análisis demuestra que su representación de la sexualidad femenina corrobora las preocupaciones teóricas expuestas. La sexualidad femenina plasmada por la novela no altera la mirada más tradicional sobre una sexualidad femenina pasiva, sumisa y vulnerable, no cuestiona prejuicios patriarcales sobre esta ni los factores político-culturales que los influyen. Más bien los (re-) crea, sugiriendo así la imposibilidad de la perspectiva masculina de *Aeropuertos* de esquivar y dejar de

contribuir con un imaginario social (neo)conservador sobre las mujeres.

Forma narrativa y roles de género

En *Aeropuertos*, el relato de los momentos más cruciales suele tomar la forma de diálogos que no se atribuyen expresamente a ningún personaje. Así, la perspectiva general de la novela parece querer ser impersonal y objetiva, imitando muchas veces al lente de una cámara. Su prosa podría considerarse ultramoderna, puesto que utiliza elementos influenciados por las tecnologías de la información y los medios de masas como transcripciones de monólogos de videos grabados en un pendrive y recurrentes toques cinematográficos. No obstante, pasajes clave también incorporan intervenciones o comentarios del narrador que le permiten al lector conocer más sobre el punto de vista de los personajes y del mismo narrador.

Por ejemplo, hacia el final del largo diálogo que constituye el momento en que Francisca le revela a Álvaro su embarazo, el narrador interviene para describir el punto de este con frases como "Álvaro mira la pista. Ya no quedan aviones [...] Entonces Álvaro se quiebra, se pone a llorar de adentro, se apodera de él un terror, una pena, un pánico y una sensación de desgracia y de que algo muy grande lo está aplastando" (Fuguet 46). Esta intervención va desde una descripción objetiva de lo que Álvaro hace y ve mediante una técnica cinematográfica (una especie de *close up*) hacia una representación subjetiva de sus sentimientos. Tales palabras sugieren la inocencia de Álvaro y su desesperación: es un joven sensible verdaderamente afectado, choqueado y emocionalmente destruido por la noticia que le da Francisca. No encontramos en esta parte importante de la novela intervenciones del narrador que le permitan al lector conocer los sentimientos más internos de la protagonista.

Otra intervención que hace el narrador se halla más adelante en la historia cuando un Álvaro de 31 años que no ha tenido una relación cercana con su hijo se junta con él y le dice, "–Putá, Pablo Honey, mi ser favorito" (Fuguet 106). Las palabras de Álvaro parecen demasiado descuidadas y coloquiales para un padre que no ha visto a su hijo en varios años. Esto evidencia la incomodidad del momento, pues los acercamientos entre el padre dejado y el hijo adolescente suelen producirse por insistencia de Francisca. Pero justo en estos momentos de incomodidad que podrían provocar críticas por parte del lector sobre la actitud paterna de Álvaro, el narrador interviene para acentuar inequívocamente la veracidad de los sentimientos de este por su hijo y nos dice: "Álvaro da dos pasos para atrás y lo mira y su cara se ilumina de forma genuina" (Fuguet 106). La narración pasa de mostrar de modo

objetivo lo que el personaje dice y hace a decirle al lector qué pensar sobre Álvaro con su comentario "de forma genuina". Esto demuestra cómo la novela se desliza desde una técnica cinematográfica que muestra objetivamente la "escena" hacia la descripción más subjetiva de los personajes. Es también un claro ejemplo de los comentarios positivos del narrador que emergen en apoyo al protagonista masculino de la novela y que son un respaldo para un discurso de Álvaro que, de otro modo, sería menos creíble frente al lector.

Hacia el final de la novela, luego de otro periodo sin saber nada de su hijo, Francisca vuelve a provocar un encuentro entre Álvaro y Pablo. Pero Álvaro, que la noche anterior estuvo de fiesta, se queda dormido la mañana en que debía juntarse con el hijo; el narrador nos cuenta "Álvaro abre los ojos, de una. Mira el reloj. Cara de espanto, cara de estoy atrasado por la puta" (Fuguet 161). Aquí, la novela nuevamente se desliza hacia un retrato subjetivo del personaje, que esta vez incluye discurso libre indirecto.

Como lo explica Suzanne Keen, al utilizar el discurso libre indirecto la novela "[...] nos presenta el discurso mental del personaje bajo el disfraz de discurso del narrador" (Keen 62, traducción propia) en lo que se podría considerar un "discurso de doble voz". En *Aeropuertos*, esta técnica narrativa es productiva en la creación del personaje protagonista masculino, al entregarle al lector pistas sobre su naturaleza más interna: Álvaro es confiable y sus emociones, genuinas. Esta técnica produce un efecto de intensificación y direcciona lo que el lector puede percibir sobre la naturaleza de Álvaro en cuanto a su paternidad.

En el caso de Francisca, entre las intervenciones del narrador que le permiten al lector conocer su subjetividad encontramos:

¿Le gustaría ser libre, sin atados, tener una vida sin Pablo?

No, eso está claro: no. No le gusta su vida, a veces la supera, nada ha salido como imaginó, pero no se puede imaginar nada, nada, nada, sin Pablo.

Para bien o para mal, Pablo.

Pablo, Pablo, Pablo (Fuguet 51).

Pero, Pablo "[...] tampoco es capaz de salvarla" (Fuguet 52), nos aclara el narrador. En estos ejemplos, el narrador entra y sale de la subjetividad del personaje para, de manera ambigua, mostrarnos la naturaleza reticente de Francisca en relación a su maternidad. En el primer ejemplo, mediante la repetición del nombre del hijo, el narrador nos deja en claro la inconformidad de Francisca, sus dudas y contradicciones en cuanto a su vida marcada por la maternidad temprana y sus intentos por autoconvencerse de que ha tomado la decisión correcta al tener al hijo. Mientras en el segundo ejemplo, el narrador nos hace saber que haber tenido al

niño no ha significado que Francisca se sienta satisfecha y libre de constreñimiento.

Otros ejemplos incluyen intervenciones del narrador como: "Y quizás por eso, porque Pablo sabía más de sí mismo que ella de ella, no era capaz de tocar el tema" (Fuguet 155). Aquí se muestra la indecisión de Francisca sobre si tocar o no un tema delicado como es el intento de suicidio del adolescente. También, "La gente envía señales. Sutiles o directas, pero las envía. Francisca no las captó" (Fuguet 131), donde el narrador, con evidente tono crítico, nos da cuenta de la lentitud de Francisca para percibir los llamados de ayuda indirectos que, aparentemente, Pablo le hace mientras yace en su cama luego de su intento frustrado de quitarse la vida, evento que hasta entonces le era desconocido a la madre. Y un último ejemplo: "Pablo no necesitó decir una palabra para que Francisca reconociera a su hijo, para que supiera que era él y no otra persona" (Fuguet 155), que se refiere a la aparente capacidad innata de la madre de reconocer al hijo, incluso sin verlo ni escuchar su voz.

Por lo tanto, las intervenciones que el narrador realiza en momentos cruciales de la novela en el caso de Álvaro le dan a conocer al lector de manera enfática y positiva la honestidad de los sentimientos de este por su hijo. Mientras que, en el caso de Francisca, en dichas intervenciones la narración se torna ambigua para resaltar los sentimientos contradictorios de la joven madre con un tono más enjuiciador sobre el rol que ella ha cumplido o debería cumplir como tal, con evidente prejuicio sobre una supuesta naturaleza innata de una madre. Esto nos lleva a un debate central en los estudios literarios, el que aborda la relación entre forma literaria y función ideológica⁶; en específico, hasta dónde puede tomarse el comentario o intervención del narrador como intencionalidad que conlleva nociones ideológicas. En *Aeropuertos*, en episodios clave, los comentarios del narrador demuestran la forma en que la novela resbala desde una representación más bien objetiva de sus personajes hacia una más enjuiciadora y cliché, en particular cuando interviene con comentarios sobre roles femeninos, la conducta de una madre y lo que se espera de ella. De este modo, las intervenciones del narrador dan pistas sobre la visión que tiene la novela de las relaciones de género al estar cargados de las ideologías que forman el imaginario social que (re-)crea.

Este tipo de comentario o intervención del narrador en tercera persona que incluye discurso libre indirecto es una técnica característica de la más tradicional novela realista (Booth, cap. I). Dos ejemplos canónicos desde la literatura chilena los encontramos en *Martín Rivas* (1862) de Alberto Blest Gana (1830-1920) e *Hijo de*

⁶ Véase, por ejemplo, Booth, 1961: cap. I, II, III y VIII; Eagleton, 2002: cap. 2 y 3; y Wellek y Austin, 1949: cap. 1 y 4.

ladrón (1951) de Manuel Rojas (1896-1973) –y algunos críticos ya han comenzado a poner atención a la influencia literaria que Fuguet hereda de estos autores clásicos de la literatura chilena (Alonso). Este legado presente en el proyecto escritural ultramoderno de Fuguet es importante por cuanto nos ilumina sobre el lugar que este autor actualmente ocupa dentro del canon literario chileno, demostrando que su literatura hereda y se desarrolla a partir de la más canónica, lo que pone en cuestionamiento su supuesta rebeldía y ruptura con las generaciones literarias que lo preceden.

Dicha herencia literaria es también importante cuando nos muestra que *Aeropuertos* no solo (re-)crea un legado político-cultural conservador en cuanto a valores asociados a las mujeres –heredados de la dictadura–, sino que además nos muestra una relación entre técnicas narrativas tradicionales y visiones (neo)conservadoras de los roles femeninos. Deja al descubierto las contradicciones de un tipo de literatura que por un lado se enfoca en elementos ultramodernos, pero por otro lado se mantiene conservadora en su modo de ver las relaciones de género. Y más aún, desde sus fundamentos, no lo hace solo a nivel de la trama, sino que además recurre a técnicas narrativas tradicionales para plasmar valores también tradicionales sobre las mujeres. *Aeropuertos* deambula entre lo moderno y lo tradicional. La combinación de estos elementos en su técnica literaria enmarca y subraya las mismas contradicciones de la sociedad que (re-)crea.

Conclusiones

La primera protagonista femenina de una novela de Fuguet está atrapada en la paradoja típica del Chile de la transición a la democracia, la paradoja de un país moderno, neoliberal y abierto al mundo en sus políticas económicas, pero (neo)conservador en valores culturales, especialmente aquellos relativos a los roles de las mujeres. La novela no busca cuestionar ni alterar estos valores, sino que se informa de ellos y a la vez nutre un imaginario social marcado por prejuicios de género.

Así, nos deja con la desesperanzadora impresión de que, en el imaginario social chileno contemporáneo, los ideales conservadores para los roles de las mujeres continúan gozando de un lugar preponderante, lo que significa una barrera para el empoderamiento político de ellas, incluso cuando provienen de estratos socioeconómicos privilegiados.

Por lo tanto, si bien Fuguet podría ser considerado un autor "apolítico", su novela *Aeropuertos* no se aleja de una cierta ideología política, la que nutre patrones político-culturales dictatoriales pero que han sido también abrazados por la transición a la democracia chilena actual. Si el análisis propuesto prueba este aspecto

político, demuestra también cómo la forma en que la ficción narrativa creada desde una perspectiva masculina puede (re-)crear un imaginario social contradictorio y desfavorable para las mujeres: ultramoderno, pero (neo)conservador y sexista, no solo a través de su trama, sino también de su forma narrativa.

Bibliografía

- Alonso, María Nieves. "Alberto Fuguet, un (in)digno descendiente de una buena tradición". *Acta literaria* 29 (2004): 7-31.
- Booth, Wayne. *The Rhetoric of Fiction*, Chicago: University of Chicago Press, 1961.
- Chant, Sylvia y Craske Nikki. *Gender in Latin America*, London: Latin American Bureau, 2003.
- Cixous, Hélène. "The Laugh of the Medusa". Trad. Keith Cohen y Paula Cohen. *Signs* 1/4 (1976):875-893.
- Eagleton, Terry. *Ideology. An Introduction*, London: Verso, 1991.
- _____. *Marxism and Literary Criticism*, London: Routledge Classics, 2002.
- Fuguet, Alberto. *Aeropuertos*, Santiago: Alfaguara, 2010.
- Gundermann, Christian. "Todos gozamos como locos: los medios de comunicación masiva y la sexualidad como módulos de filiación entre Manuel Puig y Alberto Fuguet". *Chasqui: revista de literatura latinoamericana* 30/1 (2001):29-42.
- Hargrave, Kelly y Smith Seminet, Georgia. "De Macondo a "Mcondo": nuevas voces en la literatura latinoamericana". *Chasqui: revista de literatura latinoamericana* 27/2 (1998): 14-26.
- Herrera, Susana. "Aborto inducido: ¿un secreto de mujeres o una problemática de género?". *Mujeres chilenas, fragmentos de una historia*. Ed. Sonia Montecino. Santiago: Catalonia, 2008. 599-609.
- Irigaray, Luce. *This Sex Which Is Not*, trad. Catherine Porter y Carolyn Burke, Ithaca: Cornell University Press, 1985.
- Keen, Suzanne. *Narrative Form*, revised and expanded second edition, Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2015.
- Ministerio de Educación, Gobierno de Chile, "Sexualidad, Afectividad y Género". Web 10 de septiembre de 2019 <<https://bit.ly/2kF8ot9>>.
- Ministerio de Salud, Gobierno de Chile. "Ley 21030. Regula la despenalización del aborto en tres causales". 23 de septiembre de 2017. Web 10 de septiembre de 2019 <<http://bcn.cl/222kz>>.
- Moi, Toril, *Sexual/Textual Politics: Feminist Literary Theory*, second edition, London: Routledge, 2002.
- Molina, Paula. "La ministra que causó una tormenta en redes sociales por denunciar abortos de la clase alta chilena". *BBC Mundo* 31 de diciembre de 2014. Web 10 de septiembre de 2019. <<https://bbc.in/2kHA8gF>>.
- Molina-Cartes, Ramiro et.al. "Profile of Abortion in Chile, with Extremely Restrictive Law". *Open Journal of Obstetrics and Gynecology*, 3 (2013): 732-738.
- Mönckeberg, María Olivia. *El imperio del Opus Dei en Chile*. Santiago: Penguin Random House, 2016.

- Montecino, Sonia. *Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno*, sexta edición. Santiago: Catalonia, 2012.
- Palaversich, Diana. *De Macondo a McOndo: senderos de la post-modernidad latinoamericana*. México, D.F.: Plaza y Valdés, 2005.
- Ramírez, Pedro y Arcos, Noemí. "El peso de la Iglesia Católica en la reforma: Recibe un 18% de las subvenciones a privados en la RM". *CIPER* 23 de mayo de 2013. Web 10 de septiembre de 2010 <<https://bit.ly/2kaKDc8>>.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*. Web 10 de septiembre de 2019 <<https://dle.rae.es/>>.
- Robbins, Timothy R. y González José Eduardo (eds.). *New Trends in Contemporary Latin American Narrative. Post-National Literatures and the Canon*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014.
- Shepard, Bonnie. *Running the Obstacle Course to Sexual and Reproductive Health. Lessons from Latin America*. London: Praeger, 2006.
- Thompson, John. *Studies in the Theory of Ideology*. Los Angeles: California University Press, 1984.
- Valdivia, Verónica. "¿Las "mamitas de Chile"? Las mujeres y el sexo bajo la dictadura pinochetista". *Mujeres. Historias chilenas del siglo XX*. Ed. Julio Pinto Vallejos. Santiago, LOM, 2010. 87-116.
- Wellek, René y Warren, Austin. *Theory of Literature*. New York: Harcourt Brace, 1949.